

«Necesitamos una clara promoción de las vocaciones sacerdotales»

La catedral acogió el pasado 10 de octubre, la celebración de la solemnidad de santo Tomás de Villanueva, patrón de la diócesis de Ciudad Real. Fieles, autoridades, el presbiterio de la diócesis y los seminaristas realizaron una procesión por los jardines del Prado antes de comenzar la eucaristía, que presidió don Gerardo Melgar. En la homilía, el obispo insistió en la necesidad de rezar y trabajar por las vocaciones sacerdotales.



Un momento de la celebración de la misa en la catedral, con la imagen de santo Tomás en el paso en el que realizó la procesión

A las 11 de la mañana del 10 de octubre, se inició la eucaristía en la catedral y salió en procesión la imagen de santo Tomás de Villanueva, en el día de la celebración de su solemnidad. Se trata del patrón de la diócesis de Ciudad Real.

A los fieles que iniciaban el recorrido por los jardines del Prado, les seguían los seminaristas y sacer-

dotes. A continuación, el paso con la imagen del santo, seguido por el obispo y las autoridades. Durante el camino, la procesión entonaba las letanías a los santos.

Una vez el cortejo entró en la catedral, continuó la eucaristía, que presidió el obispo, don Gerardo Melgar.

En la homilía, don Gerardo relató los momentos más importantes de

la vida de santo Tomás de Villanueva e invitó a todos a imitarlo: «Nos sentimos invitados a acercarnos a él y tomar conciencia del estilo de vida y de sus virtudes que él vivió en grado heroico, tomando conciencia de su estilo de vida, de sus virtudes, que nos ayudarán a

[Continúa en la página 4]

Por ti, por mí, trabajo decente

El pasado 7 de octubre se celebró la jornada Iglesia por el trabajo decente. Se trata de una iniciativa de varias organizaciones de la Iglesia que cumple ya diez años. Después de un acto público en la capital, los participantes celebraron una eucaristía, que presidió el obispo, en la parroquia de Santa María del Prado de Ciudad Real.

La iniciativa *Iglesia por el trabajo decente* celebró el 7 de octubre una jornada reivindicativa en la que pidió que «la dignidad de la persona esté en el centro de todas las decisiones políticas y sociales».

La iniciativa surgió hace diez años con el respaldo de Cáritas, CONFER, Justicia y Paz, JEC, JOC y HOAC. En estos diez años, el «concepto y mensaje de trabajo decente se ha ido extendiendo y se ha ampliado su comprensión; aparece con cierta frecuencia en el discurso social sobre el mundo del trabajo y se va incorporando a los contenidos de nuestras pastorales, desde el Magisterio hasta las pastorales diocesanas», explican desde la Delegación de Pastoral Obrera de la diócesis.

Para la jornada, en la tarde del 7 de octubre se celebró un acto público en la plaza de la Constitución de la capital, organizado por la Hermandad Obrera de Acción Católica (HOAC), Juventud Obrera Cristiana (JOC) y CONFER, donde se pidió que la búsqueda del bien común sea el «objetivo principal de toda la comunidad».

Después del acto, comenzó la misa, que presidió el obispo, don Gerardo Melgar, en el templo parroquial de Santa María del Prado (La Merced).



Un momento de la eucaristía

En la homilía, don Gerardo recordó que la persona tiene que ser el centro de todas las políticas sobre el trabajo: «El trabajo decente incluye el respeto pleno de la dignidad de la persona, del trabajador, que indudablemente debe estar en el centro de todo esfuerzo».

Por esto, continuó, el «trabajo decente es un trabajo digno que origina un salario honesto, que protege los derechos y garantiza la igualdad de hombres y mujeres

y asegura esa protección social. O lo que es lo mismo, un trabajo que permite vivir a la persona y a su familia en condiciones decentes».

Luchar por un trabajo así, advirtió don Gerardo, «nos puede parecer una utopía», pero «las utopías son el motor del compromiso para hacerlas realidad».

Para terminar, don Gerardo encomendó el trabajo de la jornada a la Virgen María para que «nos dé la fuerza necesaria para no desanimarnos para seguir luchando por hacer un trabajo más digno, un trabajo más humano, un trabajo que respete mucho más la libertad», concluyó.



Acto reivindicativo en la plaza de la Constitución de Ciudad Real



Carta de nuestro Obispo

Jornada mundial de las Misiones

Id, e invitad a todos al banquete: con esta parábola de la invitación al banquete de bodas del Evangelio (Mt 22, 9-10), el Papa ha querido explicar esta Jornada del Domund, Jornada mundial por la evangelización de los pueblos.

Todos somos invitados al banquete de bodas del Reino que el Padre Dios ha preparado para todos, y a la vez nosotros debemos invitar a todos a participar en dicho banquete.

Esta es la misión de la Iglesia entera: invitar a ser discípulos y seguidores de Cristo para que, siguiéndolo a Él y su mensaje en nuestra vida, podamos entrar en el banquete que nuestro Padre Dios ha preparado para todos cuantos quieran seguir a su Hijo.

Esta es la misión que tienen todos los misioneros, que han respondido positivamente a la llamada del Señor a salir de su tierra e ir lejos de su familia, dejando casa, hermanos y hermanas, padres, dejando familia, amigos y patria, para anunciar a Jesús y su mensaje de salvación a todos los que están lejos y no lo conocen, para que lo conozcan, conociéndolo lo amen y, amándolo, el Señor los admita al banquete de la salvación.

La Jornada del Domund nos recuerda a todas esas personas que

Cada cristiano debe sentirse llamado a invitar a todos al seguimiento del Señor

por amor a Jesús y cumpliendo su misión de anunciar su evangelio a todas las gentes de todos los pueblos gastan y desgastan su vida predicando el evangelio lejos de todo y de todos los que componían su vida.

Junto al recuerdo de su tarea, nos recuerda esta jornada sus necesidades, lo que necesitan esos misioneros para cumplir su misión. Por un lado, nuestra oración por ellos para que no decaigan ante las dificultades. Por otro lado, nuestra limosna para que tengan los medios materiales mas necesarios para

emplearlos en el cumplimiento de su misión y cubrir todas las necesidades personales más importantes.

Nos hacen una llamada a solidarizarnos con ellos y ayudar con nuestros medios para que ellos tengan lo necesario para cumplir lo que el Señor les ha encargado.

El recuerdo y la atención a los misioneros nos actualiza la misión que tenemos todos los bautizados, que es que todos los bautizados podemos y debemos ser misioneros.

Seamos misioneros tomando conciencia de las necesidades de los misioneros en tierra de misión

Cada cristiano debe sentirse llamado a invitar a todos en su vida de familia, en el trabajo, en nuestras relaciones personales con los demás, al seguimiento del Señor, como hacen los misioneros en tierras de misión. El papa Francisco, hablando de los agentes de evangelización, dice esta frase: «Todo bautizado, por el hecho de serlo, debe ser un auténtico agente de evangelización».

No solo estamos llamados a ser misioneros cada uno de nosotros

como cristianos donde nos encontremos y en nuestro entorno familiar y social, sino que debemos apoyar el anuncio de Jesús y su mensaje hasta los confines de la tierra, apoyando así la misión *ad gentes*.

La misión *ad gentes*, es decir, la tarea que hacen los misioneros en tierra de misión, podemos apoyarla y cooperar en ella de tres maneras complementarias:

A. Cooperando personalmente y ofreciéndonos nosotros mismos al servicio de las misiones. Así hacen

cerca de 10.000 jóvenes, que ofrecen sus vacaciones

de verano dedicándolas a la misión y mas de 10.000 voluntarios que a lo largo del año se ofrecen y prestan su servicio en delegaciones de misiones, parroquias y arciprestazgos.

B. Cooperando espiritualmente. Aquí sí que podemos colaborar y par-

ticipar todos a través de la oración por los misioneros, ofreciendo sufrimientos que tengamos por ellos y su misión. Hay más de 60.000 enfermos misioneros y 230 grupos de oración misionera.

C. Cooperando económicamente, sabiendo desprenderse del dinero que sea, según las posibilidades de cada uno, en favor de las misiones y los misioneros que necesitan de medios económicos para subsistir y llevar adelante su misión de evangelización.

La Jornada del Domund es una jornada de mentalización de los cristianos y de las personas de buena voluntad para responder a las necesidades que la Iglesia tiene en tierras de misión y es una llamada a todos a colaborar con ella de esta triple manera en la tarea de evangelización que los misioneros llevan adelante en tierras de misión.

Seamos misioneros tomando conciencia de las necesidades de los misioneros en tierra de misión y respondamos a ellas con nuestro compromiso personal, con nuestra oración, y con nuestros medios materiales.

+ Gerardo Juelga
Obispo de C. Real





*Los sacerdotes
necesitan
«un celo pastoral
y evangelizador mayor,
una entrega más plena
a nuestra tarea
y una esperanza
más auténtica
para seguir trabajando
pastoralmente»*

[Viene de la portada]

nosotros a vivir en toda su autenticidad lo que el Señor nos pide».

Asimismo, resaltó la entrega del santo a los pobres: «No solo daba todo lo suyo para ellos, sino que les proporcionaba los medios de formación y de promoción humana para que ellos fueran capaces de salir de su pobreza por sí mismos». Respecto a la ayuda a los pobres, el obispo denunció que «la promoción humana de los últimos de la sociedad no acaba de hacerse realidad» en la actualidad. En este sentido, el testimonio de santo Tomás de Villanueva «debe remover nuestras conciencias para más realidad tanto la solidaridad como el compartir con los que tienen menos que nosotros».

Una segunda preocupación del santo que explicó don Gerardo fue su preocupación por los sacerdotes y por la promoción de las vocaciones. Dirigiéndose al presbiterio de Ciudad Real, dijo que «está también necesitado de una cierta reforma en la forma de vivir el sacerdocio». Los sacerdotes necesitan, explicó, «un celo pastoral y evangelizador mayor, una entrega más plena a nuestra tarea y una esperanza más auténtica para seguir trabajando pastoralmente a pesar de las dificultades que encontremos cada día».



La sacerdotes saliendo en procesión de la catedral

Cuando santo Tomás de Villanueva llegó como obispo a Valencia, se encontró con una desastrosa situación del clero, «que necesitaba una reforma moral y sacerdotal». De hecho, en aquel tiempo, tampoco los obispos cumplían sus obligaciones, viviendo en muchos casos lejos de las sedes episcopales que los proveían de rentas. En ese contexto, santo Tomás no solo comenzó a residir en Valencia, sino que procuró la reforma del clero y la correcta formación de los futuros sacerdotes creando casas de formación específicas, seminarios.

Además, don Gerardo insistió en que «estamos necesitando



*«Nuestra oración
por las vocaciones
sacerdotales es algo
necesario y urgente
porque es el Señor
el que tiene que suscitar
esas vocaciones»*



«Estamos necesitando una clara promoción de las vocaciones sacerdotales para que siga habiendo jóvenes que quieran entregar generosamente su vida al sacerdocio y al servicio del Reino de Dios, del Evangelio y de los hermanos»

una clara promoción de las vocaciones sacerdotales para que siga habiendo jóvenes que quieran entregar generosamente su vida al sacerdocio y al servicio del Reino de Dios, del Evangelio y de los hermanos». De este modo, cada parroquia podría tener al sacerdote que «anime en la fe a los fieles y ofrezca la salvación».

Pero la promoción de las vocaciones, dijo, no depende solo de los sacerdotes, sino de las familias cristianas y de toda la comunidad. Invitó a todos a rezar por ellas, porque «nuestra oración por las vocaciones sacerdotales es algo necesario y urgente, porque es el Señor el que



La procesión se realizó por los jardines del Prado

tiene que suscitar esas vocaciones sacerdotales en medio del pueblo, aunque sean después los jóvenes o menos jóvenes los que tengan que responder».

A este respecto, citando a santo Tomás, don Gerardo citó «cuatro condiciones que debe reunir todo buen pastor». Por un lado, «el amor, porque eso fue lo único que Jesús exigió a Pedro para decirle: “Apacienta mi rebaño”. Por otro lado, «la vigilancia, para estar siempre atentos a las necesidades de las ovejas». Además, «la doctrina, para animar y alimentar a los hombres hasta llevarlos a la salvación y la santidad». Por último, «la integridad de vida, como virtud principal». Sobre estas cuatro condiciones, pidió para los sacerdotes «que santo Tomás

de Villanueva, patrono de nuestra diócesis, nos ayude a poseer estas cuatro condiciones como buenos pastores y vivirlas como Él lo hizo».

Por último, destacó la labor evangelizadora del santo infanteño. «La razón de ser de la Iglesia es precisamente evangelizar. Existe para evangelizar», dijo, subrayando que es una labor de todos y, de una manera concreta y especial, de los sacerdotes.

Santo Tomás de Villanueva

Santo Tomás es el patrono de la diócesis de Ciudad Real. Nació en Fuenllana en 1486 y creció en Villanueva de los Infantes, desde donde marchó a estudiar en Alcalá de Henares. Después ingresó en la Orden de San Agustín, en Salamanca. En los agustinos ocupó cargos de importancia, además fue profesor de la universidad y consejero y confesor del rey Carlos I.

Tuvo fama por su austeridad y por su ayuda a los más pobres entre los pobres. Para representar este trabajo por la caridad, se suele contar la anécdota de que vendió incluso el colchón sobre el que dormía para dar el dinero a los pobres.

Tras negarse a aceptar la sede episcopal de Granada, aceptó por obediencia la de Valencia. Allí, tras reformar la vida pastoral de la diócesis, falleció en 1555, a los sesenta y ocho años.

Fue canonizado por el papa Alejandro VII en 1658.



La mayor parte del presbiterio participó en la eucaristía

Id e invitad a todos al banquete

Hoy, 20 de octubre, celebramos la Jornada Mundial de las Misiones, el Domund. Este año con el lema Id e invitad a todos al banquete. El delegado de Misiones de la diócesis, Damián Díaz Ortiz, nos habla sobre el sentido de esta jornada.

DAMIÁN DÍAZ ORTIZ

El sueño de nuestro Dios es reunir a toda la humanidad, hijos suyos, en torno a una mesa, donde podamos disfrutar de lo sabroso de su casa, vivir la unidad y la fraternidad, y compartir lo suyo y lo nuestro con todos los hermanos.

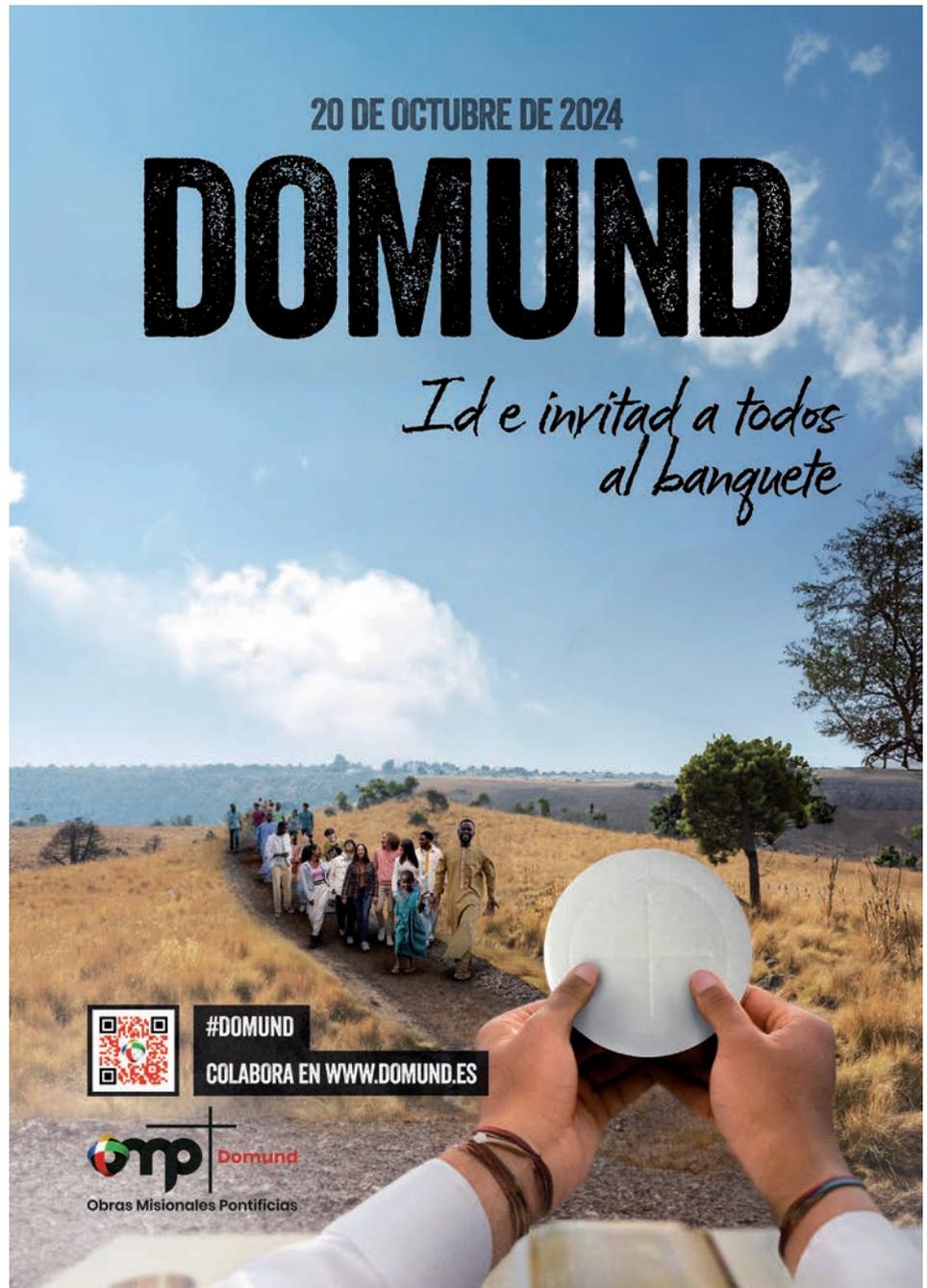
Así lo manifestaba, por boca del profeta Isaías, hace tantos años: «Aquel día, el Señor de los ejércitos preparará para todos los pueblos, en este monte, un festín de manjares suculentos, un festín de vinos de solera; manjares enjundiosos, vinos generosos. Y arrancará en este monte el velo que cubre a todos los pueblos, el paño que tapa a todas las naciones. Aniquilará la muerte para siempre» (Is 25,6-10).

Así lo proclamó y explicó Jesús en tantas parábolas del reino: «El reino de los cielos se parece a un rey que celebraba la boda de su hijo; mandó a sus criados para que llamaran a los convidados. El banquete está preparado» (Mateo 22, 1-14).

Sin lugar a dudas, los «criados» somos todos nosotros, todos los bautizados. «La misión universal de la Iglesia requiere el compromiso de todos», nos recuerda el Papa en su Mensaje para el Domund 2024. Pero son los misioneros quienes siguen «yendo más allá de toda frontera, saliendo una y otra vez sin cansarse o desanimarse ante las dificultades y los obstáculos, para cumplir fielmente la misión recibida del Señor».

El sueño de Dios se convierte en nuestro sueño, y en el sueño de los misioneros, que se lanzan por los caminos del mundo a invitar a los hermanos que faltan para que entren a disfrutar del banquete que ha preparado nuestro Padre Dios: banquete de la eucaristía, donde deseamos que ocupe su lugar cada uno de nuestros hermanos. Primicia del Reino anhelado, donde ya no habrá ni luto, ni muerte, ni llanto, ni dolor, sino que todo será alegría y felicidad eternas.

Y un año más, con motivo de la celebración de este Domund 2024,



nosotros nos unimos al sueño de Dios y el empeño de los misioneros, porque cuantos más hermanos nos sentemos a la mesa —¡ojalá un día toda la humanidad!—, mayor será la alegría de cada uno, y sobre todo de nuestro Padre Dios.

Hay un sitio para cada hermano. Y el mejor manjar es el pan de la eucaristía. ¡Que nadie se quede fuera del banquete! Los misioneros ya se pusieron en marcha. Que no les falte nuestra oración, nuestro apoyo y nuestra colaboración.



Comienza la catequesis en las parroquias

El delegado de Catequesis de la diócesis, Raúl López Hinarejos, nos habla del comienzo de la catequesis en las parroquias. Además, invita a todos los catequistas a participar en la jornada de envío del catequista, el próximo sábado 26 de octubre en el Seminario.

RAÚL LÓPEZ HINAREJOS

Al comenzar un nuevo curso toca poner en marcha la catequesis, un pilar fundamental en cada una de nuestras parroquias. Afrontar esta misión requiere esfuerzo y dedicación, pero al mismo tiempo ilusión para hacer resonar en el corazón del creyente el anuncio de la Buena Noticia. Hemos de ser conscientes que nos toca vivir un cambio de época que trae consigo tanto dificultades como oportunidades para desarrollar esta tarea y, por tanto, debemos estar abiertos a cambiar el esquema que siempre hemos realizado en la catequesis por uno nuevo, acorde a los nuevos tiempos. Esto nos exige superar el planteamiento de una catequesis "escolar" y "sacramental", por un modelo de catequesis generativo que realice un proceso de crecimiento en la fe a través de una experiencia profunda con Dios.

Este cambio también nos tiene que llevar a plantear itinerarios de educación en la fe no solo para los niños y los adolescentes, sino también para los jóvenes, los adultos y los ancianos. De esta manera, nuestras comunidades se irán fortaleciendo con auténticos discípulos que continúan profundizando en el seguimiento de Cristo, respon-

diendo a la misión encomendada y poniendo al servicio de los demás los dones recibidos. Ahora bien, si realmente queremos lograr este cambio y acompañar a todas estas personas en su vida humana y de fe, tenemos que cambiar la mentalidad y darnos cuenta que la catequesis es responsabilidad de toda la comunidad cristiana. Para ello, tendremos que explorar nuevos caminos y nuevas fórmulas que nos permitan transformar la parroquia en un verdadero hogar y una gran familia que sale en busca de la "oveja perdida" y socorre al herido como el "buen samaritano", al mismo tiempo que camina en unidad y armonía a través de los diversos carismas y ministerios.

En este inicio de curso, es necesario agradecer el compromiso y el sacrificio de nuestros catequistas, al igual que muchos agentes de pastoral de nuestras parroquias, quienes están durante todo el año, pico y pala, dando

lo mejor de ellos mismos para ser esa mediación que acerque a los catequizandos a Dios. Por tanto, considero esencial prestarles atención, cuidarlos, acompañarlos y rezar por ellos para que puedan desempeñar su labor de la mejor manera posible. De igual forma, hay que suscitar nuevos catequistas que vayan respondiendo a esta misión, ya que muchas veces las urgencias y necesidades pastorales nos llevan a ir saliendo al paso, pero no a desarrollar una tarea realmente evangelizadora.

Por último, animo a todos los catequistas a participar en la jornada del envío del catequista, ya que es una gran oportunidad para recargar pilar, renovar el amor a la vocación recibida y compartir juntos la alegría de la misión. Y, más aún, cuando nos adentramos en un año cargado de esperanza para seguir soñando y, sobre todo, confiando en Aquel que nos da la fuerza y la valentía de seguir adelante.



«Animo a todos los catequistas a participar en la jornada del envío del catequista» el próximo sábado 26 de octubre

Encuentro diocesano de adoradores

El próximo domingo 27 de octubre, tendrá lugar en Daimiel, un encuentro diocesano de adoradores.

Organizado por las Capillas de Adoración Eucarística Perpetua de Herencia y Puertollano, será un tiempo de formación y convivencia, con algunos testimonios y la oración comunitaria de las II Vísperas del Domingo.

Comenzará a las 16:00 h. con la acogida en la casa de los pasionistas de Daimiel. Después, será la conferencia de formación a cargo de Carlos Cano, pasionista. Tras los testimonios, se rezarán las vísperas.

Aunque es gratuito, es necesario inscribirse a través del código.



Marcos 10, 35 - 45: Los Zebedeos se acercaron a Jesús y le pidieron sentarse a su derecha y a su izquierda.

Comentario: La Iglesia de Jesús es misionera desde el primer Pentecostés. Los Zebedeos, Pedro, Pablo... fueron los primeros misioneros.

Para la celebración *Por Delegación Diocesana de Misiones*

XXIX Domingo del Tiempo Ordinario (ciclo B)

Moniciones

- **ENTRADA.** Bajo el lema *Id e invitad a todos al banquete* celebramos la Jornada Mundial de las Misiones, el DOMUND. Todos somos enviados a anunciar el Evangelio a todos. Todos somos invitados al banquete. Todos somos llamados a salir a los caminos e invitar a todos al banquete de Dios.
- **1.ª LECTURA (Is 53, 10 - 11).** En la primera lectura Isaías nos acerca a la figura del siervo sufriente que los primeros cristianos relacionaron con Jesús.
- **2.ª LECTURA (Heb 4, 14 - 16).** San Pablo nos alienta para mantener firme nuestra fe en la persona de Jesucristo, Hijo de Dios, que nos ofrece misericordia y gracia.
- **EVANGELIO (Mc 10, 35 - 45).** Jesús, ante la solicitud de Santiago y Juan para ocupar lugares de privilegio, les propone el servicio como el único camino para ser grande. Servir desde los últimos puestos para que otros tengan vida.
- **DESPEDIDA.** La eucaristía ha terminado. Que con nuestras palabras y con nuestra vida anunciemos el Evangelio a todos y consigamos que los demás se sientan parte de la Iglesia. Salgamos e invitemos a todos a celebrar, a vivir y a compartir el mensaje de Jesús.

Oración de los fieles

- S. Unidos a los hermanos de todo el mundo, oremos a nuestro Padre Dios:
- Por la Iglesia: para que en este día del DOMUND todos nos sintamos hermanos y hagamos realidad el lema *Id e invitad a todos al banquete*. Roguemos al Señor.
 - Por todos nuestros gobernantes: para que entiendan que están al servicio del ciudadano y, sobre todo, de los más necesitados. Roguemos al Señor.
 - Por todos los necesitados, especialmente por todos los que están sufriendo una guerra: para que puedan encontrar consuelo, apoyo y ayuda en todos nosotros. Roguemos al Señor.
 - Por todos nosotros: para que seamos modelo para otros cristianos. Roguemos al Señor.
 - Por nuestros misioneros: para que hagan resonar la Palabra de Dios en todos los confines de la tierra. Roguemos al Señor.
- S. Por Jesucristo nuestro Señor.

Cantos

Entrada: Cantando la alegría de vivir (CLN/A3) **Salmo R.:** Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti (LS) **Ofrendas:** Bendito seas, Señor (CLN/H5) **Comunión:** Te conocimos al partir el pan (CLN/O25) **Despedida:** Canción del testigo (CLN/404)

Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

I Semana del Salterio. Lunes Ef 2, 1 - 10 • Lc 12, 13 - 21 Martes Ef 2, 12 - 22 • Lc 12, 35 - 38 Miércoles Ef 3, 2 - 12 • Lc 12, 39 - 48 Jueves Ef 3, 14 - 21 • Lc 12, 49 - 53 Viernes Ef 4, 1 - 6 • Lc 12, 54 - 59 Sábado Ef 4, 7 - 16 • Lc 13, 1 - 9